

*Alberto Priego **

La nueva política de Israel
hacia el golfo Pérsico

La nueva política de Israel hacia el golfo Pérsico

Resumen

El mes de septiembre de 2020 pasará a la historia por la histórica firma de los Acuerdos de Abraham entre Israel, Emiratos Árabes Unidos y Bahréin. Si bien estos tres Estados no habían tenido enfrentamiento directo como en los casos de Egipto o Jordania, había elementos que habían mantenido la relación en la conflictividad. La amenaza que supone Irán ha permitido que Jerusalén, Abu Dabi y Manama encontraran ese punto de interés conjunto para normalizar sus relaciones bilaterales. Además, estos acuerdos parecen marcar un camino para que otros Estados como Sudán sigan los mismos pasos de Emiratos y Bahréin. Por ello, cabe plantearse que, en los próximos años, las relaciones de poder en la región de Oriente Medio se vean seriamente afectadas.

Palabras clave

Bahréin, Emiratos Árabes Unidos, Israel, Acuerdos de Abraham.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Israel's new policy towards the Persian Gulf

Abstract

September 2020 will go down in history as the historic signing of the Abraham Agreements between Israel, the United Arab Emirates and Bahrain. Although these three states had not been in direct confrontation as in the cases of Egypt and Jordan, there were elements that had kept the relationship in conflict. The threat posed by Iran has enabled Jerusalem, Abu Dhabi, and Manama to find that joint point of interest in normalising their bilateral relations. These agreements furthermore appear to point the way for other states such as Sudan to follow in the footsteps of the Emirates and Bahrain.

Keywords

Bahrain, United Arab Emirates, Israel, Abraham Accords.

Introducción

El pasado 15 de septiembre, Israel firmaba la paz con Emiratos Árabes Unidos y Bahréin. Si bien el acuerdo se consensuó el 13 de agosto, su puesta de largo se retrasó hasta el mes de septiembre para ser presentado ante la sociedad internacional como un gran acto de repercusión histórica. Aunque por el momento esta nueva política hacia el mundo árabe se reduce solo a estos dos emiratos, otros Estados como Omán o Arabia Saudí se encuentran en pleno proceso de normalización de sus relaciones con Israel. Recientemente, Sudán ha anunciado que sigue los pasos de Manama y Abu Dabi y, por tanto, en las próximas semanas se formalizará el acuerdo.

Este aluvión de acuerdos forma parte de una estrategia adoptada por Jerusalén que podemos denominar de efecto dominó. Aprovechando los cambios en las jefaturas de Estado de buena parte de los Estados árabes, sobre todo en el Golfo, Israel ha propiciado un acercamiento a sus gobiernos con el fin de normalizar sus relaciones con el mundo árabe y, sobre todo, para aislar a los palestinos y forzarles a negociar.

Esta política que, a tenor de los acuerdos alcanzados con Emiratos, Bahréin o Sudán, puede ser calificada como exitosa, se basa en una serie de factores como la informalidad y los incentivos a la cooperación que han hecho posible que Jerusalén pueda abrir embajadas en lugares que hace unos años era impensable.

Este trabajo se va a ordenar de la siguiente forma. En primer lugar, analizaremos los puntos que han favorecido la política de acercamiento de Israel al mundo árabe. En segundo lugar, analizaremos los acuerdos en sí y los compararemos con otros firmados anteriormente (Oslo y Camp David). En tercer y último lugar, analizaremos las consecuencias de los Acuerdos de Abraham tanto para Israel como para la región de Oriente Medio.

La política de acercamiento de Israel al mundo árabe

Este nuevo impulso dado por Israel a la normalización de sus relaciones con el mundo árabe ha estado basado en un temor compartido hacia Irán, gestionado a través de canales informales de negociación e impulsado por una serie de incentivos a la cooperación ofrecidos esencialmente por Estados Unidos. Vamos a ver cómo se han articulado estos puntos que componen la nueva política de Israel hacia el golfo Pérsico.

Temor compartido hacia Irán

El revisionismo adoptado por Irán, desde la Revolución islámica, ha sido un aspecto básico en la desestabilización de Oriente Medio, lo que ha causado una honda preocupación en todos los Estados de la región. Esta incertidumbre ha favorecido incluso el acercamiento entre enemigos —como Israel y Arabia Saudí— que aparentemente eran irreconciliables. La amenaza iraní se ha materializado en cuatro vertientes diferentes: a) el programa nuclear; b) el apoyo a grupos insurgentes; c) la desestabilización de las monarquías del Golfo; d) el control de las zonas de tránsito marítimo y explotaciones petrolíferas.

a) Desde que en 2002 el disidente iraní Alireza Jafarzadeh desvelara la existencia de instalaciones nucleares ocultas en Natanz y Arak, la credibilidad de Irán en materia nuclear ha quedado en entredicho. Además, Teherán y la AIEA han tenido importantes desacuerdos sobre cómo debían hacerse las inspecciones o sobre cuál era el propósito del enriquecimiento de uranio. A pesar de los programas ocultos y de las controversias entre Irán y la AIEA, Teherán logró firmar un acuerdo (2015) con el grupo P5 cuya base fue el levantamiento de sanciones a cambio de congelar el enriquecimiento¹. Tanto Israel, como los Estados del Golfo han mostrado su preocupación ante la posibilidad de que, a la luz del levantamiento de las sanciones, Irán pudiera desarrollar armas nucleares. Esta desconfianza se vio reforzada, por un lado, por el alto grado de enriquecimiento (20 %) alcanzado por Irán; y, por el otro, por la existencia de un desarrollado programa de misiles balísticos (Safir, Shahab 3, Ghadr 1 o Emad²) que le permitiría, llegado el caso, montar cabezas nucleares. Por

¹ GARRIDO, Vicente. «El programa nuclear iraní y las implicaciones del Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC)». Cursos de derecho internacional y relaciones internacionales de Vitoria-Gasteiz. Vitoria: Universidad del País Vasco, 2017.

² «Iran shows off new ballistic, cruise missiles as US tensions rise». *Al Jazeera*. 20/8/2020. Disponible en <https://www.aljazeera.com/news/2020/8/20/iran-shows-off-new-ballistic-cruise-missiles-as-us-tensions-rise>.

estos motivos, los avances en materia nuclear de Irán han permitido que Israel y los países del Golfo hayan encontrado un punto común de cooperación.

- b) El apoyo a grupos insurgentes ha sido una constante en la política exterior iraní. Los houthis, el Ejército al-Mahdi o Hamás son solo algunos de los grupos que Irán ha patrocinado provocando la preocupación en lugares con intereses tan dispares como Abu Dabi, Riad o Jerusalén³. El caso de Hamás es especialmente significativo, ya que si bien con los houthis y con el grupo de Al-Sadr comparte el chiismo, con Hamás solo comparte la manifiesta hostilidad hacia Israel⁴. Si bien es cierto que el artífice de esta política, el general Soleimani, fue asesinado hace ya algunos meses, la estructura organizativa se mantiene intacta, lo que podría ser aprovechada para que otro líder pueda seguir con el apoyo a estos grupos.
- c) La condición revolucionaria de Irán ha provocado que Teherán busque la desestabilización de las monarquías del Golfo por representar estas un modelo alternativo al islamismo duodecimano iraní. Si bien es cierto que su principal objetivo ha sido siempre Bahrein por tener hasta un 70 % de población chií, Irán también ha tratado de desestabilizar otros Estados del Golfo como Emiratos o Arabia Saudí, cuyo embajador en Washington estuvo a punto de ser asesinado en un plan orquestado por Teherán⁵.
- d) Uno de los pilares en los que se basan las monarquías del Golfo es su condición de Estados rentistas, es decir, que usan el dinero obtenido por la venta de energía para asegurar la paz social. Por este motivo, Irán no ha dudado en apadrinar asaltos a buques en el estrecho de Ormuz o en atacar refinerías como las de Abqaiq o Khurais en Arabia Saudí⁶. El objetivo final de estas acciones es minar la legitimidad de las monarquías del Golfo para provocar posteriormente revueltas a través de las minorías chiíes que hay en estos Estados.

³ Fruto de esa preocupación común se han propiciado encuentros como los mantenidos por Olmert y Abdulaziz en 2006.

⁴ En el año 2011 Israel interceptó un barco iraní con armas procedente de Siria con destino a Gaza.

⁵ «Iranians charged in US over plot to assassinate Saudi ambassador». *The Guardian*, 11/10/2011. Disponible en <https://www.theguardian.com/world/2011/oct/11/iranians-charged-us-assassination-plot>.

⁶ ESPINOSA, Ángeles. «Arabia Saudí asegura que el ataque a sus refinerías fue “auspiciado” por Irán». *El País*. 19/9/2019. Disponible en

https://elpais.com/internacional/2019/09/18/actualidad/1568819350_090115.html.

Todos estos elementos han permitido construir a Israel y a los Estados del Golfo un enemigo común (Irán) sobre el que articular un interés que hasta hace pocos años no existía y que, en septiembre, se tradujo en los Acuerdos de Abraham.

Los canales informales (o no) de negociación

Debido a lo sensible del tema, la normalización de las relaciones entre Israel y el mundo árabe se ha negociado guardando la mayor confidencialidad posible para evitar así que actores contrarios a esta opción pudieran boicotearlo. Podemos distinguir al menos tres canales utilizados en este proceso de normalización: I) los contactos académicos (*Second Track Diplomacy*); II) los contactos directamente personales; III) los encuentros informales entre funcionarios y líderes políticos.

a) Los contactos académicos (Second Track Diplomacy)

Uno de los canales más usados para lograr acercamientos entre las partes sin levantar alarmas es el académico. Estados con un historial de enfrentamiento alto se han servido de esta vía para acercar posturas, ya que esta opción no suele levantar suspicacias entre los sectores más hostiles a la cooperación⁷.

Por eso, en 1994, aprovechando el efecto creado en Oslo, Emiratos Árabes Unidos usó al profesor Jamal al-Suwaidi⁸ para acercarse a la embajada israelí (Jeremy Assacharoff⁹) con el objetivo de conocer la opinión de Jerusalén sobre la posibilidad de que Abu Dabi pudiera comprar F-16 a Estados Unidos¹⁰. Este canal de comunicación que surgió para conocer la opinión de Israel sobre un asunto concreto, no solo se mantuvo abierto¹¹, sino que sirvió para intercambiar puntos de vista sobre temas tan sensibles como Irán o los Hermanos Musulmanes. Además, Jamal Al-Suwaidi a través del Emirates Center for

⁷ Un ejemplo lo encontramos, en 2016, cuando Amwar Eskhi lideró una visita de académicos y militares retirados a Israel. «Saudi-Israeli courtship heats up with general's visit». *Jewish World Order*. 28/7/2016. Disponible en <https://www.jewworldorder.org/saudi-israeli-courtship-heats-up-with-generals-visit/>.

⁸ Jamal Al Suwaidi es un hombre de confianza del Emir Mohamend Bin Zayed desde los tiempos en que era aún príncipe.

⁹ En 1994, Jeremy Assacharoff era tercer secretario en la Embajada de Israel en Washington. Posteriormente fue subdirector general del Ministerio de Exterior y embajador de Israel en Alemania, puesto que ocupa en la actualidad.

¹⁰ La consulta se hizo por sugerencia del presidente Clinton tras el interés de Abu Dabi por la compra de aviones F-16.

¹¹ El canal fue abierto por Al Suwaidi pero posteriormente fue utilizado por Al Suwaidi.

Strategic Studies and Research comenzó a invitar a judíos-americanos a Abu Dabi con el fin de acercar posiciones en las respectivas sociedades civiles.

II) Los contactos directamente personales

Precisamente los judíos nacidos en EE. UU.¹² y, sobre todo, los contactos informales establecidos en torno a ellos han sido un importante pilar de la política exterior de Israel en los últimos años. De hecho, los dos últimos embajadores israelíes en Washington, Michael Oren¹³ (2009-2013) y Ron Dermer¹⁴ (2013-Hoy), nacieron en EE. UU. y precisamente sobre esa doble condición de judío y norteamericano es sobre la familia Kushner ha logrado crear una importante red de contactos sobre la que posteriormente se han basado los acuerdos de normalización. El propio Benjamín Netanyahu mantiene desde hace años una intensa relación con Charles Kushner¹⁵, suegro de Trump, lo que ha servido para que los intereses de Israel pudieran ser defendidos de una forma extraoficial en Washington incluso antes que Trump fuera presidente.

La vía de los contactos familiares también fue usada por Bahrein para normalizar sus relaciones con Israel. Concretamente me estoy refiriendo al clan Nonoo, una familia de judíos iraquíes que llegó a Bahrein hace unos 150 años y que han hecho fortuna con el comercio textil. En el año 2008, Houda Nonoo fue nombrada embajadora del Reino de Bahrein en los Estados Unidos, siendo no solo la primera mujer en liderar una embajada árabe, sino también siendo la primera persona de religión judía en ser nombrada embajadora por un país musulmán. Durante los 5 años que Houda Nonoo representó a Bahrein ante Washington, se avanzó significativamente no solo en las relaciones entre Washington y Manama, sino también en las relaciones entre Manama y Jerusalén¹⁶.

Sin embargo, más allá de la embajadora de Bahrein, otras personalidades judías de Bahrein relacionadas con la familia Nonoo también tuvieron un rol importante en el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Israel y Bahrein. Concretamente Misha

¹² El propio Benjamín Netanyahu, aunque nació en Tel Aviv, pasó buena parte de su infancia en Filadelfia.

¹³ Mihael Oren tuvo que renunciar a la nacionalidad norteamericana, en 2009, para convertirse en embajador de Israel.

¹⁴ Dermer y Trump comparten haber sido alumnos de Wharton. De hecho, en 2014, ambos coincidieron en una cena de antiguos alumnos.

¹⁵ Netanyahu cuando iba a EE. UU. solía dormir en la casa de los Kushner. «When Netanyahu slept at Kushners». *Jerusalem Post*. 14/2/2016.

¹⁶ «Jewish woman ends stint as Bahraini envoy in DC». *The Times of Israel*. 18/11/2013. Disponible en <https://www.timesofisrael.com/jewish-woman-ends-stint-as-bahraini-envoy-in-dc/>.

Nonoo¹⁷, la prima de la embajadora que está casada con Mike Hess, heredero de un imperio energético que mantiene una excelente relación con Joshua Kushner, hermano del yerno del presidente Trump, Jared Kushner.

La conexión entre los Kushner y los Nonoo no solo favoreció la normalización de las relaciones entre Israel y Bahréin, sino que fue decisiva en la elección de Bahréin para la celebración de la conferencia económica que precedió al Plan de Paz para Oriente Medio propuesto por el presidente Trump. Así, la relación informal entre la comunidad judía de Bahréin y la familia Kushner resultó clave para la normalización de las relaciones entre este pequeño reino del Golfo e Israel. El propio Jared Kushner regaló una Menorah y una Torah al rey de Bahréin tras la firma de los Acuerdos de Abraham, lo que debe ser entendido no solo como un gesto de agradecimiento, sino también un gesto de apoyo a la comunidad judía bahreiní.

Los Kushner también fueron claves en el acercamiento del embajador Otaiba (Emiratos Árabes Unidos) al entorno de Trump cuando este no era aún presidente. Dicho acercamiento se produjo a través de un empresario americano-libanés, Thomas Barrack, que fue uno de los principales donantes de la campaña del presidente Trump. Por último, no podemos olvidar que el propio Netanyahu usó su relación de amistad con Charles Kushner para acercarse al presidente Trump, lo que indica la importancia que han tenido los canales informales en general y la familia Kushner, en particular, en la firma de los Acuerdos de Abraham.

¹⁷ SAPIRO, Amy. «The Bahraini Jewish family making waves around the world». *Jewish Insider*. 17/9/2019. Disponible en <https://jewishinsider.com/2020/09/the-bahraini-jewish-family-making-waves-around-the-world/>.

posesión, los embajadores Meridor (Israel) y Otaiba (Emiratos) plantearon a Denis Ross¹⁸ su preocupación por la posibilidad de que Irán, amparándose en la mano tendida por Obama, pudiera llegar a armarse nuclearmente.

Desde ese momento hasta 2015, se produjeron al menos dos encuentros informales al más alto nivel que fueron definiendo una posición común respecto de Irán. El primero de esos encuentros se produjo en 2010 en Abu Dabi con la visita del ministro de Infraestructuras israelí, Uzi Landau, a una conferencia sobre energías renovables¹⁹. El segundo de los encuentros ocurrió en septiembre de 2012 cuando el propio Netanyahu se reunió con el ministro de Asuntos Exteriores emiratí, Abdullah Bin Zayed²⁰, en el marco de la tradicional apertura del periodo de sesiones de la Asamblea General de la ONU²¹.

Hasta 2015, los encuentros fueron esporádicos, pero en ese año se produjeron una sucesión de hechos —más o menos inesperados— que obligaron a las partes a intensificar los encuentros y a acelerar el proceso de normalización.

- a) En primer lugar, el fracaso del Plan (Kerry) de Paz y la activación de la opción «golfo Pérsico» para forzar a los palestinos a volver a la mesa de negociación, operación llevada a cabo por el asesor de Netanyahu Isaac Molho²².
- b) En segundo lugar, la muerte del rey de Arabia Saudí, Abdullah Abdulaziz, y el consiguiente ascenso del clan Salman²³ cuyas posiciones hacia Israel son mucho menos hostiles que las de Abdulaziz.
- c) En tercer lugar, estaría el acuerdo nuclear con Irán que no solo permitía a Teherán legalizar sus desarrollos nucleares, sino que levantaba sanciones y descongelaba fondos que iban a ser empleados en incrementar su influencia exterior.
- d) En cuarto y último lugar, encontramos el incremento de la presión de Irán sobre Bahreín que propició que, en agosto y septiembre de 2015, se produjera la detención

¹⁸ Denis Ross fue nombrado Adviser for the Persian Gulf and Southwest Asia en la Administración Obama, aunque Irán quedaba excluido de sus competencias.

¹⁹ CARVALHO, Stanley. «Israeli minister visits Abu Dhabi, a first for UAE». *Times of Israel*. 18/1/2010.

²⁰ Además de ministro de Asuntos Exteriores es el hermano del actual emir.

²¹ «Exclusive: Netanyahu Secretly Met With UAE Foreign Minister in 2012 in New York». *Haaretz*. 25/7/2017. Disponible en <https://www.haaretz.com/israel-news/netanyahu-secretly-met-with-uae-foreign-minister-in-2012-in-new-york-1.5432342>.

²² ENTOUS, Adam. «Donald Trump's new World Order». *New Yorker*. June 2018, p. 8.

²³ «Saudi Crown Prince Mohammed bin Salman says Israel has 'right' to homeland». *Deustch Welle*. Disponible en <https://www.dw.com/en/saudi-crown-prince-mohammed-bin-salman-says-israel-has-right-to-homeland/a-43229551>.

de varios bahreiníes que, apoyados por Hezbolá y por los Guardianes de la Revolución, preparaban diferentes atentados²⁴ en «la Isla».

Motivado por estos cambios en la situación regional, comenzaron a organizarse encuentros —más o menos públicos— con el objetivo de alcanzar la normalización de las relaciones bilaterales en un horizonte temporal más o menos corto. En ese mismo año, se produjeron encuentros entre los embajadores Dermer y Otaiba, una llamada de teléfono del propio Netanyahu con un líder emiratí (cuyo nombre no ha trascendido) y un encuentro entre altos funcionarios de ambos países en Chipre²⁵.

Podemos afirmar que los Acuerdos de Abraham se acabaron de consensuar en una cena a tres bandas celebrada en el Café Milano del barrio de Georgetown (Washington) en la que participó el embajador de emiratos Yusuf Otaiba, el bahreiní Abdullah Bin Rashed y el propio Benjamín Netanyahu²⁶. Posteriormente, se han ido celebrando actos como la participación de Emiratos en ejercicios militares conjuntos, acuerdos entre universidades²⁷, seminarios interreligiosos, etc. que han puesto en práctica los canales informales construidos en estos primeros encuentros.

Los incentivos de EE. UU. y de Israel

Además del interés suscitado por la común amenaza que representa Irán, EE. UU. se planteó la posibilidad de incluir otros incentivos para buscar que los Estados del Golfo aceptaran normalizar sus relaciones con Israel. Para Emiratos, la cooperación militar siempre se ha situado como su prioridad número uno. De hecho, como hemos mencionado anteriormente, tras los acuerdos de Oslo y gracias a la compra de F16 a EE. UU., se establecieron unos canales informales de comunicación entre Jerusalén y Abu Dabi que hoy en día siguen abiertos.

²⁴ LEVITT, M.; KNIGHTS, M. «Iranian-Backed Terrorism in Bahrain: Finding a Sustainable Solution». *The Washington Institute*. Policywatch 27150, 11/1/2017. Disponible en <https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/iranian-backed-terrorism-in-bahrain-finding-a-sustainable-solution>.

²⁵ PRIEGO, Alberto. «El Acuerdo de Abraham sí es el 'acuerdo del siglo'». *Política Exterior*. 24/9/2020. Disponible en <https://www.politicaexterior.com/el-acuerdo-de-abraham-si-es-el-acuerdo-del-siglo/>.

²⁶ LEDERMAN, Josh. «Dinner diplomacy revealed: Netanyahu's genial encounter with UAE, Bahrain envoys». *Times of Israel*. 12/5/2018. Disponible en <https://www.timesofisrael.com/dinner-diplomacy-netanyahus-unusual-encounter-with-uae-envoy/>.

²⁷ STAFF, Toy. «Weizmann Institute inks cooperation deal with UAE university on AI research». *Times of Israel*. 13/9/2020. Disponible en <https://www.timesofisrael.com/weizmann-institute-inks-cooperation-deal-with-uae-university-on-ai-research/>.

Al igual que ocurrió con Oslo, en los Acuerdos de Abraham, parece que detrás del primer impulso también podría estar la venta de aviones (F35) a Emiratos²⁸, algo que ha generado tensiones incluso dentro del propio gabinete israelí. Si bien el primer ministro se ha mostrado favorable a esta operación, el ministro de Defensa, Benny Gantz, ha sido más cauto ante esta posibilidad. Este asunto no es algo que haya surgido de la noche a la mañana, sino que, desde hace algunos años, Emiratos lleva participando varios años en ejercicios Red Flag²⁹ con Estados Unidos e Israel en los que además participan los deseados cazas F35.

En el caso de Bahréin, la situación fue completamente diferente, ya que Manama estuvo preparado mucho antes que Emiratos para la normalización de sus relaciones con Israel y solo necesitaba una oportunidad, como la de los Acuerdos de Abraham, para llevarla a efecto. En este sentido, debemos vincular el abandono por parte de Bahréin de la posición común de la Liga Árabe de boicot a Israel, en septiembre de 2005³⁰, con la firma, en enero de 2006, de un acuerdo de libre³¹ comercio con EE. UU. En otras palabras, Washington provocó un cambio en la posición de Manama respecto a Israel, poniendo sobre la mesa la opción de firmar un acuerdo de libre cambio. Otros incentivos a la cooperación de Bahréin con EE. UU. e Israel son el amarre de la Quinta Flota de los Estados Unidos en puertos bahreinís o la consideración de Bahréin como un *Major Non-Nato Ally*.

²⁸ «U.S. to sell F-35 jets to UAE as part of secret clause in Israel ties agreement». *Ynet*. 18/8/2020. Disponible en <https://www.ynetnews.com/article/SJYaHgKMP>.

²⁹ «Israel to fly alongside Pakistan, UAE in US Air Force drill». *The Times of Israel*. 3/8/2016. Disponible en <https://www.timesofisrael.com/israel-to-fly-alongside-pakistan-uae-in-us-air-force-drill/>.

³⁰ «Bahrain recognizes the need to withdraw the primary boycott against Israel and is developing the means to achieve this». *Times of Israel*. 14/9/2020. Disponible en <https://www.timesofisrael.com/bahrain-wont-have-to-abolish-israel-boycott-law-because-it-did-so-years-ago/>.

³¹ «Bahrain Free Trade Agreement». *Office of the US trade representative*. 11/1/2006. Disponible en <https://ustr.gov/trade-agreements/free-trade-agreements/bahrain-fta>.

Recientemente, se ha sabido que Sudán también va a normalizar sus relaciones con Israel. Si bien es cierto que existía un deseo por parte de Jartum en llevar a cabo este proceso, no es menos cierto que el incentivo de sacar a Sudán de la lista de Estados que apoyan el terrorismo ha facilitado y acelerado su tramitación. Vemos aquí otro incentivo otorgado por Estados Unidos a la cooperación del mundo árabe con Israel.

Los Acuerdos de Abraham

El 15 de septiembre se celebraba una ceremonia en la Casa Blanca en la que se firmaba, de forma oficial, los Acuerdos de Abraham, un texto que significa la normalización de las relaciones de Israel con Bahrein³² y Emiratos Árabes Unidos³³. Aunque la ceremonia se hizo de forma conjunta, hay que hacer una distinción entre el acuerdo firmado con Emiratos y el firmado con Bahrein. Mientras que el primero se trata de un tratado internacional, el segundo es una mera declaración de intenciones. Esta diferencia no implica que las relaciones sean más intensas con uno que con otro, sino más bien que, en el caso de Emiratos, las negociaciones fueron más complejas que en el caso de Bahrein, por lo que se hizo necesario un documento más formal para la normalización.

Un aspecto interesante del acuerdo con Emiratos es el artículo 9 en el que se declara que la firma de este tratado no menoscaba otras obligaciones que pudiera haber asumido con anterioridad con otros sujetos. Concretamente, está aludiendo a pactos que Abu Dabi hubiera establecido con otros Estados árabes o incluso organizaciones como la Liga Árabe. El acuerdo, por tanto, busca no desconectar a Emiratos de su tradicional grupo de pares.

³² Declaration of Peace, Cooperation, and Constructive Diplomatic and friendly relations. Disponible en https://www.state.gov/wp-content/uploads/2020/09/Bahrain_Israel-Agreement-signed-FINAL-15-Sept-2020-508.pdf.

³³ Abraham Accords Peace Agreement: Treaty of Peace, Diplomatic Relations and full normalization between UAE and Israel. Disponible en https://www.state.gov/wp-content/uploads/2020/09/UAE_Israel-treaty-signed-FINAL-15-Sept-2020-508.pdf.

Por último, también merece destacarse la ausencia en el texto a las Resoluciones (históricas) 242, de 1967, y 338, de 1973, de las Naciones Unidas. Probablemente esta ausencia se debe al deseo de desvincular los Acuerdos de Abraham del conflicto entre israelíes y palestinos, asunto que ha envenenado acuerdos previos como los de Camp David y de Oslo.

Hoy en día, tanto Jerusalén³⁴ como Abu Dabi³⁵ han ratificado los Acuerdos de Abraham y, por su parte, Bahreín ya ha firmado con Israel el acuerdo de establecimiento de embajadas³⁶. Estos hechos demuestran que la intención de los firmantes no es otra que la de normalizar sus relaciones bilaterales lo antes posible.

Conclusiones

Para concluir podemos afirmar que la principal razón para cambiar la dinámica de Jerusalén con Abu Dabi y Manama fue la emergencia de la amenaza iraní. El expansionismo revolucionario de los ayatolás ha logrado un giro de cuyas dimensiones aún no somos conscientes, ya que, en las próximas semanas, se espera que nuevos Estados árabes normalicen sus relaciones con Israel.

Por otro lado, gracias a estos acuerdos, Israel se consolida como un Estado de Oriente Medio; y, por tanto, comienza a relacionarse con normalidad con el resto de los Estados de la región. Este hecho, fortalecido por acuerdos con otros Estados que se puedan alcanzar en el futuro cercano, servirá para mejorar significativamente la economía israelí, ya que su estructura productiva es muy compatible con la de las monarquías del Golfo. Mientras que Israel es un gran exportador de servicios y bienes tecnológicos, las monarquías del Golfo, que son grandes demandantes de estos productos, son exportadores de energía, lo que les hace muy compatibles con Israel.

³⁴ «Israeli Knesset ratifies historic Abraham Accords». *All Israel*. 15/10/2020. Disponible en <https://www.allisrael.com/israeli-knesset-ratifies-historic-abraham-accords-peace-treaty-with-the-united-arab-emirates/>.

³⁵ «Emiratos ratifica 'Acuerdo de Abraham' para establecer lazos con Israel». *La Vanguardia*. 19/10/2020. Disponible en <https://www.lavanguardia.com/politica/20201019/484177292735/emiratos-ratifica-acuerdo-de-abraham-para-establecer-lazos-con-israel.html>.

³⁶ «Bahrain, Israel sign historic agreement on diplomatic relations». *Gulf News*. 15/10/2020. Disponible en <https://gulfnews.com/world/gulf/bahrain/bahrain-israel-sign-historic-agreement-on-diplomatic-relations-1.1603059133777>.

En lo que a Donald Trump se refiere, en el plano de la política exterior los Acuerdos de Abraham le impulsaron a niveles alcanzados por Carter o Clinton, lo que además de maquillar su gestión, le permitirán posicionarse a un buen nivel en la historia de los presidentes norteamericanos. Para Netanyahu, más allá de las consecuencias estratégicas que puedan tener los acuerdos a largo plazo, le permite coger un poco de aire en el *sprint* final de una carrera política que, en su último tramo, parece estar llena de obstáculos.

Los dos grandes perdedores de los acuerdos son, por un lado, la UE; y, por el otro, los palestinos. Mientras que la primera parece haber perdido su rol de mediador y de actor conciliador que había obtenido en Centroamérica y en los Balcanes; los segundos parecen quedar definitivamente olvidados por sus «hermanos árabes». La política errática de alianzas —primero con el Irak de Saddam y luego con el Irán de Ahmadineyab— pasa ahora una factura a los palestinos que, desde luego, no van a poder pagar. Para complicar más las cosas, en el horizonte planea la sucesión de Abbu Mazen, una figura que al menos en las filas de Al Fatah parece no tener relevancia.

En las próximas semanas, asistiremos a nuevos anuncios de Estados árabes —como Omán, Kuwait, etc.— que normalizarán sus relaciones con Israel, lo que nos llevará a un escenario de futuro impensable hace unos años. Queda por ver cómo afectará la alianza de las monarquías del Golfo con Israel a la amenaza iraní y en qué medida las poblaciones de estos Estados aprueban o no la alianza con Jerusalén. Todas estas preguntas tendrán que esperar unos años a ser respondidas.

*Alberto Priego**

Agregado de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Departamento de RR. II., Universidad Pontificia de Comillas